

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**  
**Tesis Licenciatura en Ciencia Política**

**¿Por qué militan los frenteamplistas?**

**Ma. Leticia Mantiñan**

**2004**

## **Agradecimientos**

Muchas personas colaboraron desinteresada e incondicionalmente para que esta tesis se pudiera llevar a cabo de la mejor manera.

En primer lugar, quisiera agradecer a todos los militantes frenteamplistas que participaron de las entrevistas y sin los cuales este trabajo no tendría razón de ser. Agradecerles también la buena disposición para contestar a todas mis preguntas aún con la instancia electoral del presente año de por medio. De más está decir, la enorme experiencia que me llevo de esta instancia. A quienes dedican su vida a "hacer política", mi mayor respeto y mi más sincero agradecimiento.

En segundo lugar, a quienes apoyaron este trabajo desde el primer momento, en ese sentido quisiera agradecer a la Dra. Constanza Moreira quien me ayudó a comenzar el abordaje de la presente investigación.

A Adolfo Garcé, mi incansable tutor, quien dedicó muchas horas de su tiempo ayudándome a definir el tema de la investigación, guiando esta monografía, a quien debo no solo el soporte académico, sino además el estímulo constante para seguir adelante cuando las cosas no salían como quería. Las palabras no me alcanzan para describir la inmensa ayuda y la tenaz dedicación que me ha proporcionado durante el tiempo que duró la presente investigación.

En tercer lugar, a mis jefes y compañeros de trabajo por la flexibilidad de horario que me permitieron realizar, lo cual fue imprescindible para llevar a cabo las entrevistas que figuran en esta tesis y para escribir parte del texto.

Finalmente quisiera agradecer a mis padres y a mi esposo por apoyar siempre incondicionalmente todos mis proyectos; a Juan Andrés y Ma. Florencia, perdón por las ausencias.

## **Indice**

|                                                   |                  |
|---------------------------------------------------|------------------|
| <b>Capítulo 1: Introducción</b>                   | <b>página 1</b>  |
| <b>Capítulo 2: Discusión Teórica</b>              | <b>página 3</b>  |
| 2.1 Debate clásico de la acción política          | página 3         |
| 2.2 Debate actual de la acción política           | página 7         |
| <b>Capítulo 3: Presentación del Frente Amplio</b> | <b>página 12</b> |
| 3.1 Introducción                                  | página 12        |
| 3.1.1 Creación del Frente Amplio                  | página 15        |
| 3.1.2 Integración y Estructura Interna            | página 19        |
| <b>Capítulo 4: Evidencia Empírica</b>             | <b>página 25</b> |
| 4.1 Democracia de base                            | página 25        |
| 4.2 El lugar de la militancia                     | página 32        |
| <b>Capítulo 5: Conclusiones</b>                   | <b>página 40</b> |
| <b>Anexo</b>                                      | <b>página 43</b> |
| <b>Bibliografía</b>                               | <b>página 86</b> |

## 1 - Introducción

Existen en la literatura política diversos estudios sobre la izquierda uruguaya, que tratan acerca de su organización, estructura, evolución y proyección, temas éstos abordados desde múltiples perspectivas.

Este trabajo lo que pretende es analizar y explicar un aspecto central de la organización y estructura del Frente Amplio que no ha sido documentado en ninguno de los estudios existentes: su militancia.

Este aspecto que caracteriza e identifica al Frente Amplio debido a su importancia en cuanto a número (cantidad de personas que habitualmente militan) y forma (nueva modalidad de militancia), es lo que ha motivado este trabajo.

Siguiendo metodológicamente un esquema inductivo tanto para la construcción del marco teórico como para la de mis hipótesis de trabajo, utilizando además un modelo explicativo y técnicas cualitativas para el desarrollo de este trabajo, el mismo se dividirá en tres partes claramente diferenciadas, en las que tras examinar la discusión teórica clásica y actual acerca de la militancia así como la evidencia empírica, se intentará responder a la pregunta que dio origen la presente estudio: ¿por qué militan los frenteamplistas?

Así se parte de la premisa de la existencia de una fuerte militancia orientada hacia el logro de metas comunes, motivada principalmente por valores y cuyos protagonistas se caracterizan por ser mayormente fieles e idealistas, guiados por incentivos colectivos y desinteresados. Pero, hasta cuando?

El enfoque que se usará en este trabajo es el de buscar integrar “ideales” e “intereses” en la explicación de la militancia del Frente Amplio.

Se partirá entonces de la hipótesis de que la militancia frenteamplista es un caso particular de participación política cimentada en comités de base pero que presenta una estructura piramidal bastante compleja donde predomina una lógica consensualista, entonces:

- a) el militante frenteamplista es fiel, no busca en el comité de base favores políticos por lo que no presenta las mismas características de los militantes del club político.
- b) la propia estructura del EP-FA dándole mucha importancia los comité de base hace que quienes militan en ellos tengan la expectativa de obtener algún cargo y participar en la dirigencia. En ese sentido es muy racional, orientado a fines y estratégico.

Así en una primera parte de este trabajo encontramos el debate clásico de la acción política tomando como pilares fundamentales a Platón, Aristóteles y Maquiavelo. La discusión actual de la acción política presenta el debate de la acción política racional frente a la acción política idealista.

En una segunda etapa se presentará la evolución histórica del Frente Amplio analizando los principales procesos que ha observado: renovación ideológica, reformulación programática y tradicionalización-moderación.

Finalmente se estudiará la evidencia empírica obtenida en la presente investigación y de la que resulta la relevancia de la misma.

El estudio de la organización interna de un partido político en este caso, del Frente Amplio, quedaría incompleto si no estudiáramos un aspecto imprescindible para la permanencia del mismo, como es su militancia. El análisis de la participación política, de la militancia política, se presenta a la vez como algo esencial para la comprensión de la política actual y como particularmente difícil y complejo por las diversas formas en que se manifiesta. Así Valverde indica:

*“ a militancia é, assim, um objeto tao novo quanto a propria revolucao. Embora múltiplas, sao recentes tanto sua nocao quanto suas formas de ocorrencia”.* (Valverde, 2003)

Existe militancia bajo diferentes regímenes: socialistas, anarquistas, leninistas, trotskystas, fascistas, maoístas, o “militaristas”.

El estudio que se presenta en este trabajo, analiza la militancia en un régimen democrático y se considera desde dos perspectivas distintas: a nivel de la conducta y a nivel del discurso de los involucrados.

## **2- Discusión teórica**

### **2.1- Debate clásico de la acción política**

Que lo político no siempre se da dentro de los límites de lo ético, es un hecho que se muestra a lo largo de la historia de occidente. Por otro lado, desde la constatación de que el hombre es un animal político, el pensamiento humano ha elevado esta actividad a un lugar de privilegio dentro de sus restantes preocupaciones.

La política como el ejercicio desnudo del poder, como la fuerza al servicio de una determinada idea, se ha convertido en un lugar común de nuestra historia moderna.

Fue el pueblo de la Grecia clásica, cuna de occidente, el primero que da cuenta de este hecho. Es acá donde nos encontramos con un hombre que necesitó de la "polis" y que participa de la responsabilidad de pensar los problemas que conlleva la vida en sociedad y su conducción. Por ello, define al hombre como animal político. O sea: por su participación en los asuntos de la polis o ciudad-estado.

En el mundo griego antiguo, la acción en lo público comprende dos grandes actividades: acción y discurso. Ambos se consideraban indispensables para el quehacer político.

Platón consideraba la retórica (discurso) como instrumento de la acción política. Incluso el pensamiento era secundario respecto del discurso, porque la actividad política era, sobre todo, una actividad encaminada a la persuasión. La polis entonces, originalmente, es una comunidad de hombres que hablan entre sí. Y la palabra es una forma de acción. (Quezada, 1999).

Asimismo se puede deducir de los escritos de Platón que ha perdido la confianza en la acción política, probablemente debido a la muerte de Sócrates y los acontecimientos posteriores.

La política considerada como ciencia suprema rige la totalidad de la vida humana porque con ella se alcanza el conocimiento del bien. La ciencia de la política platónica es absoluta, sin distinción entre la ciudad y el individuo, a la vez teórica y práctica: nos da a conocer la virtud y ese conocimiento hace justos a los hombres.

Aristóteles tiene este planteamiento ante sus ojos y lo desarrolla. Las “acciones de la vida”, siguiendo la terminología de Aristóteles, son el objeto general que abarca la totalidad de la ciencia. Acerca de ellos “legisla que hacer y de qué apartarse”. No se trata de una ciencia sectorial, sino completa: abarca en general, todas las acciones humanas, la conducta.

Aristóteles avanza más en la cuestión de la acción, *praxis*, cuyo significado como siempre es polisémico, y distingue tres clases diferentes de acciones: 1) la producción por medio de la *techne*, llamada *poiesis*, a la cual Aristóteles le aplica el término *praxis*; 2) la acción humana en general, de cuyo estudio se ocupa la ética y la política; 3) la acción perfecta o aquella que contiene en sí misma el fin: se refiere a las *praxis teleiai* acciones perfectas, que son las operaciones intelectuales o teóricas, como contemplar, pensar o ver.

La inmensa mayoría de las veces *praxis* en Aristóteles designa las acciones prácticas (acepción 2), cuyo carácter de *praxis* perfectas (acepción 3) es débil y se toma poco en cuenta. (Yepes Stork, R 1993).

En la cultura occidental los seres humanos al parecer solo actúan si su acción está necesariamente guiada o motivada. Es decir, que solo actúan los seres humanos cuando a) saben lo que están haciendo (cuando tienen ciertas creencias) y b) la razón (en cualquiera de sus acepciones) dirige el evento en cuestión. El criterio que se suele usar para decidir si un evento es una acción, en política, moral o derecho es el de la responsabilidad.

Sin embargo Maquiavelo critica las certezas del racionalismo y del moralismo político.

Maquiavelo es uno de los pocos teóricos de la política que se ocupa explícitamente de los tres temas principales relacionados con la acción política: para Maquiavelo es crucial definir cómo actúa y cómo debe actuar el príncipe (un político) y, también cómo actúan y deben actuar los ciudadanos.

La acción política no ha sido un tema importante para el pensamiento político (empírico o teórico), porque se suele aceptar, sin crítica de por medio, que toda acción humana deberá estar dirigida por la razón. Por ello, señala Maquiavelo, no hace falta distinguir

entre tipos de acción, lo que hay que establecer son los fines y el contexto de la acción. Así la acción política puede ser concebida como la acción pública que permite obtener ciertos fines.

Para algunos el fin de la política es la obtención del bien común, como es el caso de Aristóteles, para otros consiste en reconocer y enfrentar a los enemigos, tal el caso de Scmitt; para Rawls el mantenimiento de los derechos humanos y el mejoramiento de la situación de los más pobres; para Arendt la acción común y la consecución de la gloria personal.

Maquiavelo ofrece una concepción diferente de la acción humana. En el capítulo XXV de *El Príncipe*, considera que al menos la mitad de nuestras acciones están controladas por el "libre arbitrio" (facultad central para muchas teorías de la acción). (Schettino, 2001)

La novedad de la obra de Maquiavelo, respecto al tema de la acción política es doble. Por un lado, tenemos el tema que suele ser reconocido por la mayoría de los intérpretes del autor: la acción política tiene sus imperativos propios, que son, hipotético y no categóricos, es decir, que no son imperativos morales, y que están determinados por los fines de la política en sus dos vertientes: la política como lucha por y mantenimiento del poder, y la política como consecución de la seguridad y la paz.

El segundo tema que establece la novedad en Maquiavelo es el tema de la necesidad o, mejor, del constreñimiento que la necesidad (entendida en general como las circunstancias que rodean a la acción) impone a la acción y las consecuencias de este constreñimiento.

En los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Maquiavelo avanza tres tesis diferentes: 1) los seres humanos actúan o por necesidad o por libre elección, 2) actuar por necesidad requiere mayor virtud que actuar por libre elección, 3) suele haber mejores consecuencias cuando los seres humanos actúan bajo constricción de la necesidad que cuando actúan siguiendo su libre arbitrio.

Maquiavelo pone de cabeza la concepción dominante, de la antigüedad clásica a la teoría de la acción racional, acerca de qué tipo de eventos podemos considerar como acciones



humanas. Maquiavelo no acepta la idea de que la razón o el libre arbitrio (dos de los criterios tradicionales) sean los elementos definitorios de la acción humana. Acción

humana para Maquiavelo, es cualquier tipo de evento llevado a cabo por seres humanos con o sin guía de la razón. El argumento que permite a Maquiavelo esta concepción a-racional de la acción es la idea de que la naturaleza humana no es fundamentalmente racional, sino pasional, dominada básicamente por dos pasiones: la esperanza y el miedo y por un objetivo: la utilidad.(Schettino, 2001).

Por ello, para Maquiavelo las acciones no necesitan el componente racional como criterio distintivo (aunque sí el del conocimiento).

Para el autor florentino, es claro que los agentes de la acción política son en primer lugar pasionales y, por ello es preferible que actúen bajo el constreñimiento de la necesidad y no sujetos solo a su libre arbitrio. Esto es lo que hace a la acción política diferente del resto de las acciones humanas: es el tipo de acción que resulta indispensable tanto para mantener la “condición humana” como para el desarrollo de la civilización.

En resumen, para Maquiavelo la acción humana es el conjunto de movimientos corporales iniciados por la voluntad y dirigidos por la razón.

En el siguiente apartado se considerarán las distintas concepciones de la acción política desde la perspectiva de autores contemporáneos.

## 2.2- Debate actual de la acción política

En este subcapítulo se analizarán las diferentes concepciones de la acción política de acuerdo con tres autores contemporáneos.

Anteriormente se analizó el debate clásico de la acción política donde la discusión central consistía en los motivos que la guían, así veíamos que los clásicos ven a la acción política motivada por dos aspectos fundamentales: razón y pasión.

Clásica es esta antítesis de razón y pasión como factores de la política y de la historia; la historia decía Hegel la hace la pasión, pero la “pasión fría” o el fervor avasallante pero al mismo tiempo lúcido (Real de Azúa, 1972).

Es el mencionado Parsons quien ha destacado como ingredientes esenciales de cualquier teoría de la acción (política o no) la existencia de un actor de una conducta orientada hacia una meta o algún “estado anticipado”. La acción social señala Weber se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras. La acción social de acuerdo con Weber puede ser:

- 1- racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos.
- 2- racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente de ese valor.
- 3- Afectiva: especialmente emotiva, determinada por efectos y estados sentimentales actuales.
- 4- Tradicional: determinada por una costumbre arraigada.

Actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por el fin, medios y consecuencias implicadas en ella y para lo cual sopesa racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los distintos fines posibles entre sí.

Actúa racionalmente con arreglo a valores quien sin consideración a las consecuencias previsibles, obra en servicio de sus convicciones.

Una acción racional con arreglo a valores es siempre una acción "según mandatos".

La acción afectiva en cambio, está más allá de lo que es la acción consciente con sentido; puede ser una reacción sin trabas a un estímulo extraordinario, fuera de lo cotidiano. La acción tradicional no es más que una oscura reacción a estímulos habituales, que se desliza en la dirección de una actitud arraigada. (Weber, 1990)

La militancia por ejemplo, es un tipo de acción social organizada racional, con respecto a fines. La militancia política podría ser caracterizada como relación social de una conducta plural, es decir que, la acción social puede ser una combinación de varias cosas. A este respecto señala Weber:

*"...muy raras veces la acción, especialmente la social, está exclusivamente orientada por uno u otro de estos tipos".*

Con esto lo que se intenta decir es, que los militantes, actúan en función de su propio concepto de bien común (modelo idealista), también lo hacen de manera racional (modelo materialista).

Parece razonable pensar que la acción política puede ser una mezcla de fines distintos.

Este tipo de clasificaciones que realiza Weber son tipos conceptuales, respecto a los cuales la acción real se aproxima, o lo que es más frecuente, de cuya mezcla se compone (Garcé, 1999).

Real de Azúa continúa la clasificación weberiana señalando como componentes de la acción política en primer lugar a los *sujetos de la misma*: grupos e individuos, ya sea por sí mismos, ya como personeros o portavoces de los grupos. Los grupos se congregan sobre o en torno a intereses, valores y propósitos compartidos; las *características modales de la política*, Real de Azúa elabora una extensa lista de la que se destacan a propósito del interés de este trabajo las siguientes: la política como actividad competitiva, la política como acción en el plano de lo debatible, la política como acción sistemática y la política como acción efusiva. Como actividad competitiva es trazo permanente de la política el operar frente a resistencias, el dirigirse contra algo externo o interno que se opone a sus propósitos. Este componente de competitividad, explica Real de Azúa, que la acción política implica, ha sido reconocido en todos los planteos solventes del tema . Como

acción en el plano de lo debatible implica moverse ante realidades problemáticas, tener que realizar opciones, adoptar decisiones cuyas consecuencias están lejos de ser seguras,

la acción política se ejerce así en una esfera en que una de las formas básicas de la libertad: la libertad de elección representa elemento constitutivo. Como acción sistemática la política implica una actitud metódica, que apunta a un fin, en esta misma línea Burdeau define la política como un “comportamiento coordinado con vistas a un fin determinado” (Burdeau, 1964). La política como actividad efusiva implica la capacidad que tiene ésta de impregnar o invadir otros sectores de la actividad humana y otras áreas de la sociedad, en nuestra época todos los fenómenos humanos se hacen “políticos”; *factores motivadores o causales de naturaleza variada* como son los económicos, sociales, ideológicos y culturales y unos *medios o técnicas a través de las cuales se cumple*, los medios pueden definirse como intermediaciones entre el propósito que el objetivo involucra y el logro de éste. Esas intermediaciones consisten regularmente en el empleo de recursos materiales o inmateriales cuya puesta en acción ha entendido el pensamiento político a cargo de un “arte” o de un “método” y cuya aplicación será condicional o variable según las circunstancias, la coyuntura, las exigencias de cada caso. La noción de medios a menudo se ve suplantada por la noción de “recursos” o “suministros” entre los que encontramos el dinero, los empleos, la información y las amenazas

*unos fines dados que la inducen*, trazo esencial entonces de la acción política es el de que ésta sea intencional, de que implique un ejercicio que no se agota gratuitamente en sí mismo sino que, por el contrario, es movilizad por algo exterior, trascendente a ese ejercicio: metas, designios, propósitos, fines son términos que pueden variablemente representar este elemento absolutamente imprescindible de la estructura de acción. Los fines son los valores últimos que el hombre o los grupos se proponen cumplir para darle un sentido a la vida y a la historia pueden ser ejemplificados en las ideas de libertad, justicia, paz, felicidad, igualdad, el bien común es la meta por excelencia de toda acción política e involucra la seguridad exterior, esto es la independencia y la integridad de la sociedad global, además de la concordia y la prosperidad interiores.

Los partidos son grupos que persiguen la obtención de ciertos fines y los miembros de la organización, participan en la realización de aquellos fines y únicamente este aspecto de su comportamiento tiene relevancia para el funcionamiento de la organización. Este

es el modelo racional, para el cual las organizaciones son principalmente, instrumentos para la realización de fines específicos (Panebianco,1982).

Angelo Panebianco expone las objeciones existentes al modelo racional:

- a) los fines reales de una organización nunca pueden ser determinados a priori.
- b) En el seno de una organización existe siempre una pluralidad de fines, a veces tantos como actores.
- c) A menudo el verdadero objetivo de los dirigentes de las organizaciones no es la consecución de los fines para los que se constituyó la organización, sino más bien, el mantenimiento de la organización misma.

Estas tres objeciones, de acuerdo con Panebianco, introducen una alternativa teórica al modelo racional que es lo que llama sistema natural cuyo postulado es: que las organizaciones más que un instrumento para el logro de los fines de sus titulares son más bien una estructura que responde a las múltiples demandas de los “distintos jugadores” y que trata de mantener el equilibrio conciliando aquellas demandas. La relación entre un líder y sus seguidores debe concebirse como una relación de intercambio desigual en la que aquél gana más que éstos, a pesar de lo cual se ve obligado a dar algo a cambio. Quizás uno de los puntos más interesantes que trata Panebianco en “*Modelos de Partido*” es sin duda el tema de los incentivos. Según la teoría de los incentivos nos encontramos con dos tipos: los *incentivos colectivos* y los *incentivos selectivos*.

- a) Incentivos colectivos son los beneficios o promesas de beneficios que la organización debe distribuir a todos los participantes en la misma medida. La teoría de los incentivos colectivos distingue entre incentivos de identidad en donde se participa porque existe una identificación con la organización; de solidaridad se participa por razones de solidaridad con los demás participantes; ideológicos en donde se participa porque existe una identificación con la causa de la organización.
- b) Incentivos selectivos son beneficios que la organización distribuye solamente a algunos partícipes y de forma desigual. Entre los incentivos selectivos se encuentran los de poder, status y los incentivos materiales.

La teoría de los incentivos selectivos explica bastante bien el comportamiento de las élites que compiten entre sí dentro del partido por el control de los cargos, y de ciertos sectores de la militancia que pretenden ascender en su carrera (Panebianco, 1982).

La actividad de muchos militantes de base se puede explicar mucho mejor en términos de incentivos selectivos. Aquellos militantes “fieles” que participan asiduamente en las actividades del partido y cuya identificación con este es total son lo que llamamos militantes creyentes.

La presencia de militantes creyentes es lo que explica sobre todo que la organización funcione, ya que con su militancia real y continuada conforma el grupo más importante del partido.

*“...es la presencia de los creyentes, finalmente, la que impide a los partidos ser hasta sus últimas consecuencias, esos animales oportunistas descritos por Downs, prontos a moverse de izquierda a derecha por un puñado de votos”.* (Panebianco, 1982).

El creyente se identifica con el partido por definición y mantiene una lealtad (fidelidad) total mientras los líderes mantengan la ideología del partido, a la cual adhieren.

Los militantes *arribistas* son fundamentalmente militantes interesados en incentivos selectivos y suministran los futuros líderes del partido, sea por ascenso o por cooptación.

En concordancia con Panebianco, diremos que los *arribistas* son la minoría del partido y representa el área potencial de riesgo para los líderes del partido, los cuales tendrán que ver la forma de incluirlos formalmente dentro del partido o bien propiciar su salida.

Como veremos más adelante cuando se analice la estructura organizacional del E.P.F.A, y a la luz de los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a muchos militantes, se podría aventurar la afirmación de que estos son altruistas y que realmente militan por convicción y por ideología. <sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Margaret Conway en *La Participación Política en EUA* cita la descripción que David Mc. Clelland hace acerca de la teoría de la personalidad, la cual especifica las necesidades básicas de los militantes: poder, realización personal y afiliación. Se sugiere que individuos con distintos tipos de patrones de necesidad se reclutan a través de distintos métodos, y se comportan de forma diferente en la función política. Los individuos con alto grado de necesidad de poder tienden a dedicarse al control y mantenimiento organizativo mientras que los que tienen alta necesidad de realización personal tienden a hacer hincapié en los compromisos políticos más que en los aspectos organizativos. La

### **3- Presentación del Frente Amplio**

#### **3.1) Introducción**

La principal razón por la que Uruguay ha sido tradicionalmente señalado como una excepción en América Latina ha sido la estabilidad democrática que ha tenido.

Durante muchos años se lo consideró unánimemente una de las pocas democracias reales de la región.

Por estas y otras razones como la continuidad y hegemonía de sus dos partidos tradicionales (Partido Colorado y Partido Nacional) y el tamaño reducido del país así como algunas innovaciones institucionales atípicas, a menudo se lo llamó “la Suiza de América Latina” (González, 1993).

Uruguay a excepción de los golpes de Estado de 1934 y 1973, ha registrado una gran estabilidad política con el funcionamiento de un sistema de partidos fuertemente bipartidista. La excepción del caso uruguayo la ha constituido su característica histórica de ser un sistema de gobierno presidencial y bipartidista.

Hasta promediar los años sesenta los blancos y colorados sumaban casi el noventa por ciento de los votos. Otros partidos compartían el diez por ciento restante. Después de la Segunda Guerra Mundial los blancos gobernaron desde 1959 hasta 1966, mientras los colorados lo hicieron durante el resto del período hasta el golpe de Estado de 1973.

Ambos partidos han estado y todavía están fuertemente fraccionalizados. De hecho, casi siempre ambos partidos han sido coaliciones relativamente flexibles de fracciones. Se ha dicho que este bipartidismo encubría un real sistema multipartidista donde los actores reales eran los sublemas de los partidos Blanco y Colorado, los principales exponentes de esta afirmación eran Lindahl y Sartori, a finales de la década del sesenta y mediados de la del setenta.

Germán Rama por su parte hablaba de “bipartidismo y medio” a raíz de los resultados de la primera elección en la que participó el Frente Amplio, y los que arrojaron que éste tenía una débil penetración en el interior del país. (Rama, Germán 1987).

---

participación (militancia) se ve afectada por el cálculo que los ciudadanos hacen con relación a los beneficios que de ellas derivan. (Political Participation in USA, 2000).

Sin embargo, todas estas circunstancias no inhibieron la aparición y consolidación de una tercera opción: el Frente Amplio.

Así pues, de acuerdo con Lanzaro el estreno del Frente Amplio tiene entre otras, tres características. En primer lugar, se produce en medio de la crisis más importante que ha tenido el sistema de partidos en el Uruguay a lo largo de un siglo, como manifestación y como parte de esa crisis, al cundir la desagregación social y la fragmentación política. (Lanzaro, 2001)

Situada en sus orígenes en la década del cincuenta, la crisis del modelo hegemónico fue orgánica, de autoridad a partir de la saturación de la capacidad de absorción de los agentes hegemónicos partidos-Estado, y la desagregación de sectores antes agregados, fue en otros términos, la crisis de un orden al que se le sustrayeron partes desde un abrupto crecimiento de reclamos no satisfechos.<sup>2</sup>

En segundo lugar, expone Lanzaro, la emergencia de la izquierda hace pie en ese debilitamiento del sistema de partidos y contribuye a acentuarlo, sumando fuerzas a la corporativización de la política y a un patrón antagónico de competencia inter e intra partidaria, que recortó fatalmente las posibilidades de reconstruir la centralidad política y la capacidad de gobierno. Los propósitos de defensa de la democracia amenazada y la concurrencia a la arena electoral (que están en la raíz de la fundación frentista) vienen de esta manera asociados a un cierto apartamiento de las reglas del pluralismo, justo en el momento en que éste perdía la efectividad que había tenido hasta entonces, como regla de convivencia partidaria y como principio institucionalizado de las dinámicas uruguayas de gobierno.

En tercer lugar, esa ambivalencia política está a su vez vinculada al a textura dualista que los desarrollos de la izquierda exhiben en aquellos arranques, en una combinatoria de movimiento y partido (coalición social y coalición de partidos) que la misma pauta frentista recogía: en su hermandad con el sindicalismo, las federaciones estudiantiles y otros actores sociales, pero también dentro de su propia estructura de organización y

---

<sup>2</sup> Al respecto señala Gramsci: "Al llegar a un cierto punto de su vida histórica, los grupos sociales se separan de sus partidos tradicionales; es decir, los partidos tradicionales, en su determinada forma organizativa, con los hombres determinados que los constituyen, los representan y los dirigen, dejan de ser reconocidos como expresión propia por su clase o su fracción de clase. Cuando se producen esta crisis, la situación inmediata se hace delicada y peligrosa, porque queda abierta a las soluciones de fuerza, a la actividad de potencias oscuras, representadas por hombres providenciales y carismáticos". ("Notas sobre Maquiavelo", en Gallardo, Javier "Orden hegemónico y contra-hegemonía de la izquierda")



por su vocación envolvente, de representante "popular", privilegiado, si no exclusivo. Este anclaje social y movimentista se manifiesta directamente en la militancia de masas, para constituir un resorte de poder, que se coteja con los otros poderes y compite en los partidos, desafiando la autoridad consagrada por el sufragio y las legitimidades de origen ciudadano.

### 3.1.1) Creación del Frente Amplio

El F.A nació como un frente en el que colaboraban el Partido Comunista, el Partido Socialista y figuras consideradas como “progresistas” de los partidos tradicionales.

Fue fundado como bien dice en sus estatutos el 5 de febrero de 1971 y su estrategia fue siempre de oposición frente al resto de los partidos.

El origen del F.A no está ligado a una figura carismática. En el momento de su fundación, contaba con muchos líderes políticos de primer nivel en su dirigencia como Líber Seregni, Zelmario Michelini, Rodney Arismendi, Juan Pablo Terra, entre otros.

*“El Frente Amplio, fuerza política de cambio y justicia social, creación histórica permanente del pueblo uruguayo, de concepción nacional, progresista, democrática, popular, antioligárquica y antiimperialista, se integra por todos aquellos sectores políticos y ciudadanos que adhieren a los principios y objetivos establecidos en la Declaración Constitutiva del 5 de febrero de 1971, en las Bases Programáticas<sup>3</sup> y en el Acuerdo Político, conformando una organización con el carácter de coalición-movimiento y que se comprometen al mantenimiento y defensa de la unidad, al respeto recíproco de la pluralidad ideológica y al acatamiento de las resoluciones tomadas por los organismos pertinentes según lo estipulado en el presente estatuto”. (Estatuto del E.P.F.A, 1993)*

Lanzaro, por su parte plantea que el F.A ha pasado de ser una coalición de partido a ser un partido de coalición:

---

<sup>3</sup> Señala Yaffé: “La importancia asignada al programa ha sido una verdadera tradición de la izquierda uruguaya. Por mucho tiempo ésta se percibió y presentó a sí misma como fuerza programática, al tiempo que cuestionaba a blancos y colorados por un supuesto vacío en la materia. La izquierda le ha dado mucha importancia al proceso de elaboración de un programa que se plasmara en forma de documento. De ahí que la unidad programática fuera uno de los asuntos centrales que la izquierda debió afrontar y resolver para concretar su unidad orgánica. La izquierda procesa en estos años una evidente maduración que afecta todas sus facetas pero es especialmente notable en sus formulaciones programáticas y en su relacionamiento político. Por otro lado en el marco de la renovación, simultáneamente con la moderación se produce la tradicionalización del frente Amplio, entonces éste se vuelve un partido de tradición y en este sentido el recorrido a través del cual este fenómeno se concretó puede describirse en términos de tradicionalización”(Yaffé, 2000, Tomo II).

*"(...) lo que se inició como una coalición de partidos (siguiendo el modelo de frente que la izquierda había puesto en práctica desde 1962) se vuelve luego un partido de coalición, unificado, en el que el conjunto pesa más que las partes, aunque ciertos elementos de estructura y de operación política reproduzcan las marcas de origen" (...).*

A pesar de estar ante una organización compleja, con una estructura muy particular, podemos hablar del Frente Amplio como de un partido político. Esto sin duda no contradice el hecho de que se haya fundado como una coalición de partidos políticos.

Para realizar esta afirmación se basa en algunos de los cambios que ha tenido el Frente Amplio desde su fundación hasta hoy, por ejemplo en su composición orgánica, en su estructura de liderazgos y en el formato de los procesos decisorios.

Precisamente esta estructura de liderazgos ha cambiado sensiblemente desde su fundación hasta hoy. Tabaré Vázquez tiene más autonomía de acción hacia dentro y fuera del Frente Amplio que la que tuvo el anterior presidente, el Gral. Liber Seregni. Algo similar ocurre con la forma en que se toman las decisiones, como veremos más adelante en el próximo capítulo de este trabajo, las resoluciones por consenso o colegiadas, más características de las coaliciones de partidos, le han dejado lugar a las decisiones por mayoría. Es decir, que ante una organización compleja, con una estructura muy particular, podemos hablar del Frente Amplio como de un partido político, lo que no contradice en nada el hecho de que se haya fundado como una coalición de partidos políticos.

Julio Castro definía al Frente Amplio en 1971 de la siguiente manera:

*"El Frente Amplio es un hecho nuevo en la vida política del país. Se presenta, en su participación electoral, como una alianza de partidos que se adapta y funciona de acuerdo a las normas establecidas por la ley de lemas. Pero eso es solo su aspecto formal y legal. En su esencia es una nueva forma de participación popular, hasta ahora desconocida por nosotros. (...) Por esa razón la adhesión al Frente Amplio es un proceso de toma de posición; de concientización como se dice ahora. Supone una definición ideológica, pero también una actitud moral. El Frente Amplio, en su organización y militancia, debe ser una gran escuela que ayude al ciudadano a convertirse en agente del proceso integral de cambio que transformará el país". (Citado en Queirolo, Rosario, 2001).*

La creación del Frente Amplio está acompañada de tres características:

- a- la forma como comenzó a organizarse territorialmente (a partir de un centro geográfico o de diferentes agrupaciones locales, o bien una combinación de ambas)
- b- la existencia o ausencia de soporte económico y humano por parte de alguna organización social
- c- y la existencia o ausencia de algún líder carismático sin el cual el partido no se hubiera desarrollado.

A propósito de la primera característica podemos decir que el Frente Amplio se formó a partir de la unión de distintos partidos políticos y agrupaciones políticas, como veremos más adelante, que tenían su base electoral y estructura organizativa en la capital del país. Todas las agrupaciones y partidos políticos que lo conformaron eran de carácter urbano.

Es por eso que la votación del F.A siempre fue mayor en Montevideo que en el interior del país, eso a partir de las últimas elecciones de 1999 está cambiando y el F.A está obteniendo una alta votación en los departamentos más urbanizados del interior.

En cuanto a la segunda característica, el Frente Amplio hasta el día de hoy ha contado con el apoyo del movimiento sindical y estudiantil, lo cual determina no solo su surgimiento sino también su estructura organizativa. Recordemos que el movimiento estudiantil en los años previos a la creación del Frente Amplio tenía una enorme capacidad de convocatoria. Apeló al pueblo y proclamó una unidad de la sociedad para recuperar el “paraíso perdido”: los enemigos eran los políticos corruptos, el inmovilismo y la especulación financiera, que se estaba apoderando del país. En cuanto al movimiento sindical ocurría lo mismo, comenzó a tener una fuerte gravitación al profundizarse la crisis económica de 1960.

(Rama, 1987)

Con respecto a la existencia o ausencia de un líder carismático, como dijimos anteriormente no hubo una figura carismática, sino muchos líderes de relevancia pero no podemos decir que fue alrededor de alguno de ellos que se fundó el partido.

En lo que tiene que ver con los referentes ideológicos de la izquierda uruguaya en el itinerario posterior a la recuperación democrática de 1985, comparándola con la peripecia anterior a 1973, Yaffé explica que se han producido cambios e dos sentidos: en intensidad y extensión ideológica, entendiendo por intensidad la fuerza con que se adhiere a una determinada ideología, y la extensión ideológica como la amplitud de componentes diversos que integran un universo de ideas. Los grupos de izquierda se muestran más propensos a adoptar definiciones amplias, abiertas a la incorporación de diversos aportes. Este proceso, el autor lo denomina como de renovación ideológica (Yaffé, 2000 Tomo I).

En síntesis el Frente Amplio nace como una alternativa a la situación del país, como una nueva opción política, buscando movilizar al pueblo más allá de las elecciones, buscando la participación política permanente de los ciudadanos<sup>4</sup>, sustentado por dos importantes sectores: el movimiento sindical y el movimiento estudiantil, con arraigo en las zonas urbanas, y sin un líder carismático.

---

<sup>4</sup> A este respecto el Gral. Liber Seregni el 26 de marzo de 1971 dicta un discurso en la Explanada Municipal donde expresa: "(...)El Frente Amplio no es una ocurrencia de dirigentes políticos. Es una necesidad popular y colectiva del Uruguay. Por eso el Frente Amplio desencadenó tan rápidamente este movimiento popular de adhesión, participación y militancia. Porque interpreta una necesidad objetiva de nuestra sociedad. Son estos los primeros pasos, pero son pasos de gigante. Hoy tiene su bautismo en la calle, en la multitud, en ustedes, en un movimiento político sin precedentes en el país y que tiene la estatura del Uruguay entero. (...)” (Citado en Queirolo, 2001).

### 3.1.2) Integración y Estructura Interna.

En cuanto a su integración, esta fuerza política ha experimentado varias transformaciones hasta la configuración que presenta en la actualidad. Aunque el F.A sigue siendo la fuerza política dominante, al estar integrado con el lema Encuentro Progresista, se deben indicar los grupos que se le unen en dicha coalición.

Por lo tanto el Encuentro Progresista está formado por:

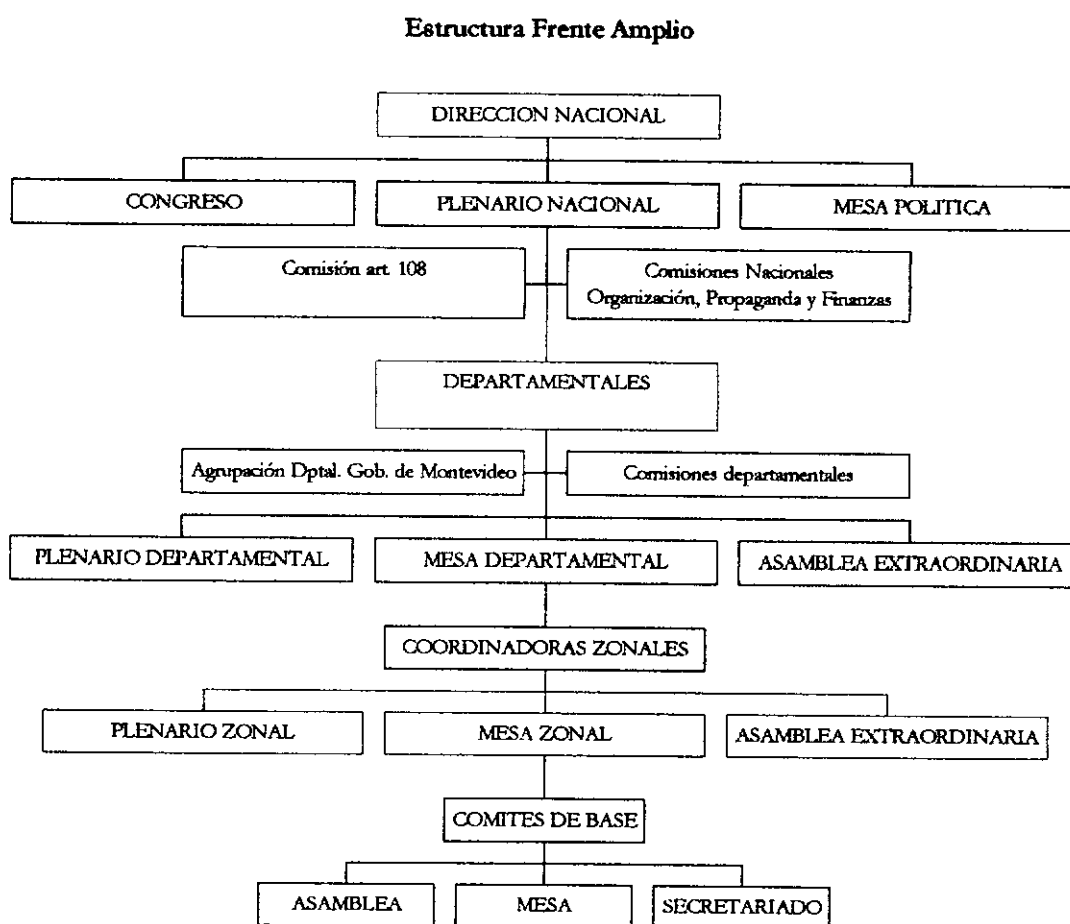
- a) Frente Amplio: Vertiente Artiguista (ésta a su vez nuclea a Izquierda democrática Independiente y Artiguismo y Unidad); Partido Socialista (PS); Corriente Popular (CP); Movimiento Socialista (MS) éstos a su vez juntos conforman Espacio 90; Partido Comunista (PC); Frente Izquierda de Liberación Nacional (Fidel) –PC y Fidel conforman Democracia Avanzada-; Asamblea Uruguay (AU); Movimiento Popular Frenteamplista (MPF) –AU y MPF conforman la Lista 2121- ; Partido Socialista de los Trabajadores (PST); Movimiento 20 de Mayo (éste último y AU conforman Corriente de Izquierda); Corriente de Unidad Frenteamplista (CUF); Movimiento 26 de Marzo (M26); Partido por la Victoria del Pueblo (PVP); Movimiento de Participación Popular (MPP); Movimiento de Liberación Nacional (MLN) e independientes (éstos están dentro del MPP); Partido Obrero Revolucionario (POR); Movimiento Pregón y Unión Popular (UP).
- b) Partido Demócrata Cristiano
- c) Corriente 78
- d) Batllismo Progresista.

Como se puede observar la integración del Frente Amplio es bastante compleja, lo es así también su estructura organizativa.

La estructura interna del FA pretende fomentar la representación de las bases en los órganos superiores. De este modo tanto los Comité de Base, como las Coordinadoras Zonales y Departamentales tienen representantes en los órganos superiores y a su vez la Dirección nacional envía a sus delegados ante los inferiores. El artículo 24 del Estatuto del Frente Amplio, aprobado el 4 de Diciembre de 1993, establece los siguientes organismos:

- a- Comités de base del Frente Amplio: Asamblea, Mesa y Secretariado.
- b- Coordinadoras Zonales: Plenario Zonal, Mesa Zonal y Asambleas Extraordinarias.
- c- Departamentales: Plenarios Departamentales, Mesa Departamental y Asambleas Extraordinarias.
- d- Dirección Nacional: Congreso (periódico), Plenario Nacional y Mesa Política (permanente).

***CUADRO 1: Organigrama del Frente Amplio.***



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Estatuto del Frente Amplio y entrevistas personales con miembros de la Dirección del partido.

**CUADRO 2: Características de la estructura interna del Frente Amplio**

|                                                                              |                                                                                                                                                                                 |
|------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Tipo de relaciones entre los órganos internos</b>                         | Piramidal. Vertical. Integradora.                                                                                                                                               |
| <b>Órganos según ámbito territorial</b>                                      | Dirección nacional, Departamentales, Coordinadoras zonales y Comités de base.                                                                                                   |
| <b>Órganos según función</b>                                                 | Deliberativo: Asamblea Gubernamental. Agrupación de gobierno<br>Ejecutivo: Plenario, Mesa y Comisiones Nacionales.<br>Administrativo: Presidente, Vicepresidente, Secretariado. |
| <b>Periodicidad de las reuniones de los órganos (y duración del mandato)</b> | Plenario nacional y sus cargos: máximo 30 meses.<br>Congreso ordinario: máximo 30 meses                                                                                         |
| <b>Estabilidad de la estructura</b>                                          | Continua                                                                                                                                                                        |
| <b>Representación territorial</b>                                            | Presencia en los departamentos del interior y con estructura especial en Montevideo.                                                                                            |

Fuente: Martínez Barahona, 2000.

La Estructura del FA es plenamente integradora de las Bases en los órganos superiores y de estos en los inferiores.

**a-Dirección Nacional:** es la máxima autoridad nacional, se conforma con el Congreso, el cual se reúne cada dos años es quien elige el candidato a presidente, vicepresidente e intendente y vota el programa político, a su vez el Congreso Nacional se compone con los miembros del Plenario Nacional quienes lo presidirán, los delegados de los Comité de Base y con voz todos aquellos que habiendo sido electos representen al FA a nivel parlamentario, ejecutivo y electoral, nacional, departamental y local; el Plenario Nacional



se reúne cada dos meses y lo integran el presidente del FA, el vicepresidente, 72 representantes de los grupos políticos que integran el Frente Amplio, 36 representantes de las coordinadoras de Montevideo, 36 de las departamentales del interior y 6 adherentes al partido que designa el propio Plenario entre personas de relevancia nacional; la Mesa Política se reúne semanalmente y es quien ejecuta las decisiones tomadas por el Plenario Nacional (el 50% del Plenario Nacional son representantes del movimiento, y el otro 50% son de las agrupaciones políticas que integran el Frente Amplio).

**b-Departamentales:** están a cargo de ejercer la conducción política de cada departamento, de acuerdo a la Dirección Nacional. Sus organismos son los Plenarios departamentales, la mesa departamental y las asambleas extraordinarias. El Plenario Departamental está integrado por el presidente, Vicepresidente de la departamental, los delegados de los sectores políticos que demuestren actividad regular y permanente en el departamento y los delegados de los Comité de Base del departamento, el Intendente Municipal con voz y voto, los diputados en ejercicio elegidos por el departamento, los ediles titulares en ejercicio por cada organización política. La Mesa Departamental (formada por el Presidente, Vicepresidente, delegados al Plenario Nacional y un número de delegados de base). Las Asambleas Extraordinarias funcionarán cuando no se pueda reunir el Plenario Departamental. La Mesa Departamental presentará un informe descriptivo de la situación del organismo nacional correspondiente. Ese organismo únicamente podrá autorizar por una plazo determinado el funcionamiento de la Asamblea Departamental Extraordinaria con los cometidos del Plenario Departamental. Dicho plazo y dicho funcionamiento serán objeto de reglamentación por cada Departamental sujeta a ratificación de la Mesa Política. Finalizado el período previsto se evaluará la situación.

**c-Coordinadoras zonales:** están integradas por los comités de base de una zona determinada (en Montevideo son 18 coordinadoras zonales), ejercen la conducción política y organizativa en representación de la Dirección Nacional del partido y de su respectiva dirección departamental e incluyen el Plenario Zonal, la Mesa Zonal, y las Asambleas Extraordinarias.

El Plenario Zonal es el máximo organismo de dirección de las coordinadoras y entre sus competencias se encuentra decidir las iniciativas políticas a impulsar en su zona, decidir las posiciones de la coordinadora ante los organismos superiores de dirección, formular

propuestas a al Dirección Nacional y Dirección departamental, supervisar los comité de base de su zona y coordinar su accionar y funcionamiento. *La Mesa Zonal* es el órgano de dirección cotidiana entre Plenario y Plenario y le compete adecuar los procedimientos para cumplir y hacer cumplir las decisiones de los organismos de dirección, asumir la dirección cotidiana de la coordinadora ejecutando en base a lineamientos políticos y organizativos determinados por el Plenario Zonal, informar por escrito al Plenario Zonal de su actividad en forma regular.

Las *Asambleas de Adherentes* se integran con del total de los adherentes oficialmente registrados en el padrón de coordinadoras que tengan 30 días de antigüedad, funcionará como órgano extraordinario y tendrá carácter resolutivo para que la convocatoria sea válida deberá comunicarse por escrito a cada comité de base con un mínimo de 72 horas de anticipación.

**d-Comité de Base:** agrupa a los adherentes<sup>5</sup> que viven en una misma zona o que trabajan o estudian en un mismo lugar. Los primeros son los llamados Comités de base territoriales, los segundos son los funcionales. Cada miembro del Frente Amplio puede ser miembro de un solo Comité de Base. Los organismos de los Comités de base son la Asamblea, la Mesa y el Secretariado.

Desde el momento mismo de su fundación el Frente Amplio tuvo Comité de Base y siempre han sido importantes. En los últimos años la importancia de los comité de base se ha incrementado y hay representantes de los comités en el Plenario Nacional debido a fuertes incentivos que ofrece el partido a los militantes.

La *Asamblea* compuesta por todos los adherentes registrados en cada comité, se reunirá en sesión especial cada 25 de Agosto, "Día del Comité de Base" para dar cumplimiento

---

<sup>5</sup> Adherente según el Estatuto del Frente Amplio "es toda persona mayor de 14 años que exprese su voluntad, firme su conformidad y asuma la obligación de respetar el Estatuto y las decisiones de las autoridades de la organización, manifestar el compromiso pleno con el Acuerdo político, las Bases programáticas, la metodología y la línea política del FA". (artículo 2 del Estatuto del FA). Esta política de miembros flexible es solo uno de los indicadores de la importancia que el Frente Amplio le da a los militantes desde su fundación.

Art. 3: "Su incorporación deberá ser resuelta por la Asamblea Ordinaria del Comité al cual se presentare. En caso de no existir un Comité en su territorio, la solicitud deberá ser resuelta en el Organismo inmediato superior. Coordinadoras en Montevideo y Departamentales en el Interior. En caso de denegatoria, el interesado podrá solicitar la revocación del a decisión y luego apelar sucesivamente al organismo intermedio respectivo, al Plenario Departamental y al Plenario Nacional".

Art. 4: "Para ejercer sus derechos deberá contar con un mínimo de 30 días de aprobada su incorporación en su respectivo Comité y cotizar responsablemente, regularmente y al día. Para ser legible como Miembro de la Mesa del Comité debe contar como mínimo con 60 días como adherente y 18 años de edad. Para ser elegible como delegado al Plenario Nacional, como mínimo con 60 días como adherente y 18 años de edad.

al a elección de sus delegados a Coordinadoras o Departamentales según corresponda, y de su propio Secretariado. Estos serán elegidos por el voto de los 2/3 de los presentes y podrán ser removidos en sus cargos por la Asamblea por el voto de dos tercios de los presentes y un número de votos superior al que obtuvo el delegado en oportunidad de su elección (o mayoría absoluta de adherentes registrados en el Comité.)

La Mesa será el órgano ejecutivo del Comité de Base y se integra con los miembros del Secretariado y el o los delegados a la Coordinadora o Departamental, actuará en representación del comité en su relación con la Coordinadora, las departamentales y las Comisiones Nacionales.

El Secretariado se integrará con un mínimo de tres miembros elegidos por la Asamblea, y al igual que la Mesa será designado por períodos de doce meses.

La Comisión del artículo 108 que se muestra en el organigrama es la Comisión Electoral, la cual es nombrada por cuatro quintos del total de miembros del Plenario nacional y cuyas decisiones son apelables ante la Mesa Política. Funciona solo en años electorales.

En cuanto a la Agrupación departamental de gobierno de Montevideo, está integrada por la Mesa Departamental, el Presidente del Frente Amplio, el Intendente Municipal, un representante de la Bancada Parlamentaria, tres ediles locales en forma rotativa, un delegado de los trabajadores municipales frenteamplista y un delegado de la bancada de Ediles, (art. 68 Estatutos).

Ateniéndose ante lo anteriormente expuesto estaríamos ante la presencia de un partido institucionalizado, que organizativamente reglamenta su articulación para garantizar la participación de cada elemento de base en la vida global del partido.

#### **4- Evidencia Empírica**

Este capítulo estará dedicado en su totalidad a analizar la evidencia empírica recabada a lo largo de la presente investigación. Para ello dividiremos esta evidencia en tres grandes grupos. Primeramente, analizaremos la integración del comité de base, cómo es su política de miembros, y qué tipo de comunicación se da entre ellos y los demás órganos de la estructura interna, funciones que cumple para el partido y la comunidad y su relevancia actual

En una segunda instancia se describirá el perfil del militante actual, cuáles son sus aspiraciones, qué realidad socioeconómica reflejan, su desempeño dentro del comité, y cómo viven la expectativa de un posible nuevo gobierno del E.P-F.A-N.M, para ello la principal fuente de recursos de información es la recogida en varias entrevistas que se detallarán la final del presente trabajo y un cúmulo de percepciones personales obtenidas tras la visita a varios comités de base y en charlas *off record* con varios militantes.

Finalmente, expondré los tres argumentos que sustentan esta evidencia empírica.

##### **4.1) Democracia de Base**

Como se dijo en capítulos anteriores los requisitos para ser adherente del partido son pocos, de acuerdo con el artículo dos de los Estatutos del Frente Amplio es necesario ser mayor de 14 años de edad y expresar la voluntad de serlo.

Si bien es importante tener un número alto de adherentes y afiliados (aquellos que pagan la cuota), más aún lo es tener una base extensa de votantes. La organización interna del FA da mucha participación a sus miembros a través de una estructura vertical con comunicación en dos sentidos: ascendente (de los comités a las coordinadoras, y de éstas a las departamentales, y así sucesivamente hasta llegar a la cúpula de la organización) y descendente (de la Dirección Nacional a las departamentales, de éstas a las coordinadoras, terminando en los Comités de Base). La mayoría de los entrevistados

opinan que la democracia interna del partido es alta y la mayoría absoluta acata las resoluciones del partido tanto militantes como miembros<sup>6</sup>.

**Cuadro 3: Grado de entusiasmo con que acata las decisiones del partido**

| <b>E.P-Frente Amplio</b>                     |     |
|----------------------------------------------|-----|
| <b>Poco entusiasta</b>                       | 4   |
| <b>Ni poco entusiasta, ni muy entusiasta</b> | 9   |
| <b>Muy entusiasta</b>                        | 78  |
| <b>Ns/Nc</b>                                 | 9   |
| <b>Total</b>                                 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Queirolo, 2001<sup>7</sup>

La estructura organizativa del FA si bien fomenta una política de miembros abierta, cuenta con dos importantes fenómenos adversos: por un lado el menor interés en la política que hay actualmente y por otro la apertura del partido a todo el electorado, como partido *catch all* en busca de captar votos para ganar las elecciones.

Esto sin duda genera un problema, porque necesita atraer votantes de todos los sectores sociales, porque necesita más votos que los provenientes de sus actuales miembros, pero a la vez necesita de los militantes y de su trabajo político.

<sup>6</sup> Ejemplo de esto es la reciente discusión acerca de si se realizaría o no debate entre el senador José Mujica y el Dr. Arturo Heber, el partido resolvió por mayoría de votos no ir a debate por lo que Mujica acató la decisión del partido.

<sup>7</sup> La pregunta era: "La unidad del partido frecuentemente requiere que todos los activistas obedezcan la línea del partido aunque no estén de acuerdo con ella. Podría señalarme con qué entusiasmo acata normalmente usted las resoluciones de su partido?". Esta pregunta pertenece a una encuesta a miembros de los partidos políticos uruguayos en Octubre-Noviembre 2000 para los efectos de este trabajo solo se recolectaron los datos correspondientes a las respuestas expresadas por adherentes del E.P-F.A.

De todas formas el lugar que ocupan las bases, los militantes más precisamente es central y por ende la importancia del comité sigue siendo determinante para llevar a cabo esa política atrapado. Al primer lugar donde se acerca un ciudadano que se identifica con la ideología del FA, es al comité de base por lo que este sigue siendo la unidad básica primordial.

Sin embargo la organización de los comités de base es cuestionada aún mismo dentro del propio partido. A este respecto señala una militante:

*“... a pesar de que hay compañeros que cuestionan la organización de los Comités de Base porque dicen que ya fueron, pensamos que tenemos que llenarlos de contenido. Es el mejor órgano para vincularse con los vecinos.(...) Eso sigue siendo un excelente vínculo para nosotros, el mantener en los barrios compañeros referentes que a su vez organizan agrupaciones(socialistas). Son los que están diariamente. Ahí llevamos la prensa del partido, materiales, a veces nos mandan a buscar porque quieren discutir sobre tal acontecimiento o discutir problemas del barrio para que los ediles los lleven a la Junta. Es fundamental para nosotros porque si nos limitamos solo a los órganos centrales, no vamos ningún lado”<sup>8</sup>.*

Este fragmento además de reafirmar la centralidad del comité en la estructura partidaria, muestra otra realidad, la otra cara de la actividad del militante que no se reduce a estar dentro del comité, sino la de realizar otras funciones para la comunidad, en estrecha relación con organismos barriales (policlínicas, comisiones de fomento, centros comunales zonales en el caso de Montevideo, etc.) dependiendo un poco también de la zona donde se encuentren, son las actividades fuera del comité que se realizan. El próximo fragmento de entrevista fue precisamente realizada a un militante de un comité de base ubicado en el barrio del Cerrito, que además de su actividad política como militante, ocupa un cargo dentro del Centro Comunal Zonal de su barrio:

*“...no es que la militancia haya decaído. La gente que va a los Comité de Base es menor, pero cuando empiezo a pasar lista: ¿quién está en la comisión fomento de tal escuela?, ¿quién está en la comisión de salud de tal policlínica?, ¿quién está en el club de baby fútbol?, ¿quién está en la Iglesia? Entonces entramos a multiplicar actores. Antes, tal vez el error estaba en sólo justificar como*

---

<sup>8</sup> Este fragmento es parte de una entrevista realizada por Juan Pablo Luna y citada en su libro recientemente publicado “La política desde el llano. Conversaciones con militantes barriales” EBO, 2004.

*militante partidario a aquel que estaba en el comité y no se entendía como un agente multiplicador de ideas al que estaba en otro tipo de organizaciones. (...)No creo que haya menos militancia. Hay menos militancia visible en el local, pero en la calle hay una cantidad impresionante de gente que opera como correa de transmisión. Si no sería imposible entender que solamente por la campaña televisiva la gente vote. No creo en eso”.*

Pero además de estas funciones que se desarrollan en y a través del comité, están las que debe desarrollar estatutariamente, y son las detalladas en el capítulo dos, artículo 25:

*“Los comités de Base se integran con todos los adherentes de una misma zona, especialmente determinada.*

*Se constituirán en forma amplia y convocarán a todos los frenteamplistas de la respectiva zona, sin distinción alguna por su participación organizada en cualesquiera de los sectores políticos integrantes del FA, o por su condición de no sectorizado”.*

*El artículo 28 detalla las competencias de los comités de base entre las que se encuentran difundir el programa y la línea política del Frente Amplio; explicar y defender la acción del FA; cumplir y hacer cumplir las decisiones de la Dirección Nacional, la Departamental y la Coordinadora; elaborar y formular propuestas a los organismos de Dirección; promover la participación de los frenteamplistas en los organismos de masas y de la comunidad; propender a la mayor captación de adherentes al FA; promover la contribución de los frenteamplistas en el mantenimiento financiero de la organización; participar en las tareas centrales y organizar las acciones que el propio comité resolviera realizar, dentro de los objetivos y líneas generales acordadas centralmente; organizar las acciones que el propio comité resolviera realizar, dentro de los objetivos y líneas generales resueltos por la Dirección Nacional, la departamental y la Coordinadora Zonal; elegir sus delegados al Congreso, a la Coordinadora y cuando así corresponda, al Plenario Departamental, recibir el informe de los mismos y tomar resolución sobre ello.*

**Cuadro 4: Grado de Democracia dentro del comité**

|                 | E.P- Frente Amplio |
|-----------------|--------------------|
| Muy alto y alto | 48                 |
| Medio           | 35                 |
| Bajo y muy bajo | 13                 |
| Ns/Nc           | 4                  |
| <b>Total</b>    | <b>100</b>         |

Fuente: Elaboración propia <sup>9</sup>

Esta democracia de base, que podemos observar en los Estatutos y en el propio comité, según Martínez Barahona obliga a las direcciones a consultar cada decisión y obtener un mandato para cada iniciativa, se ha logrado superar con la integración de cargos de las mismas en las reuniones plenarias de órganos superiores para así consensuar con las bases sin necesidad de paralizar el proceso decisonal. De esta manera no se obstaculiza la formación de alianzas, pero tampoco se debilita la legitimidad de la dirección.

Es así que en el Acuerdo de abril de 1998, el Plenario del FA se expresa *“que la más amplia participación, desde los comités de base, las coordinadoras y departamentales y en todas las instancias orgánicas, enriquece las discusiones y fortalece las decisiones”*. Respetar esta democracia interna significa entonces que se acatan las resoluciones que comprometen a toda fuerza política y en los temas donde no se logre consenso, estas ideas minoritarias quedarían supeditadas a las decisiones mayoritarias.

<sup>9</sup> La pregunta que se realizó sobre la base de cien militantes de distintos comités fue: *¿Cómo evaluaría usted el grado de democracia interna dentro del comité : muy alto, alto, medio, bajo o muy bajo?* Si bien este cuadro no se puede considerar de valor estadístico me pareció que sus resultados arrojaban datos interesantes a los efectos del presente trabajo.

*“La democracia interna debe combinar la amplitud y profundidad de la discusión con la eficacia en la forma de decisiones, para que éstas se adopten en tiempos políticos que permitan las respuestas adecuadas en los momentos precisos. Esto último cobra especial trascendencia cuando se asume una tarea de gobierno, nacional, departamental, o local”*. (4º Acuerdo del Plenario del FA).



**Cuadro 5: Tabla de mayorías**

| artículo | asunto                                                                                                 | Regla                      |
|----------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------|
| 21       | Libertad de acción                                                                                     | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 22       | Cuando un sector se considere afectado por una resolución.<br>de los organismos de dirección nacional. | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 74       | Mecanismos de elección de pres. y vicepresidente.                                                      | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 84       | Elección presidente                                                                                    | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 85       | Elección intendente                                                                                    | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 108      | Comp. plenario nacional comisión electoral                                                             | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 113      | Modificaciones provisorias                                                                             | <i>Mayoría calificada</i>  |
| 23 b     | Carácter revocable de las decisiones.                                                                  | <i>Mayoría calificada.</i> |
| 13       | Carácter suspensivo de la vigencia de la resolución                                                    | <i>Mayorías esp.</i>       |
| 114      | Control disciplinario y estatutario de los frenteamplistas                                             | <i>Mayorías esp.</i>       |
| 65       | Competencias de la mesa departamental. de Montevideo.                                                  | <i>Mayorías esp.</i>       |
| 80       | Frecuencia de reuniones- quórum- funcionamiento                                                        | <i>Mayorías esp</i>        |
| 8        | Ingreso de nuevos grupos                                                                               | <i>Mayorías esp</i>        |
| 10       | Exclusión                                                                                              | <i>Mayorías esp.</i>       |
| 20       | Bases programáticas                                                                                    | <i>Unanimidad</i>          |
|          | Acuerdos políticos                                                                                     | <i>Unanimidad</i>          |
| 11       | Plebiscito interno                                                                                     | <i>Mayoría simple</i>      |
| 12       | Rectificación                                                                                          | <i>Mayoría simple</i>      |
| 35 (*)   | Formas de decisión                                                                                     | <i>Mayoría simple</i>      |

Fuente: Elaboración propia.

**Mayoría calificada:** 4.5% del total de componentes del cuerpo.

**Mayoría relativa (simple):** votos en número mayor con relación a los que obtengan otras proposiciones.

**Mayorías especiales:** por ejemplo 9 de 10, etc.-

(\*) El artículo 35 señala además que se buscarán arreglos consensualistas.

A modo de síntesis se puede decir que existe efectivamente comunicación ascendente y descendente dentro de la estructura partidaria, que ésta última presta especial atención y competencias específicas a los comités y los incluye dentro de los órganos de dirección lo que genera legitimidad en las decisiones del partido y favorece la existencia de democracia interna dentro del partido y dentro del comité de base.

Es posible concluir también que las citadas decisiones son tomadas mediante mayorías especiales. No queda duda de que el comité de base es la unidad reclutadora más importante de adherentes, afiliados, militantes y en definitiva votos y que realiza tareas en dos sentidos: para el partido y para la comunidad.

#### 4.2) El lugar de la militancia.

Se ha dicho que el militante es el “sacerdote” de la acción,(Valverde,2003) porque es a través de él que se unen discurso y acción, los dos pilares básicos de la militancia.

La militancia es un acto voluntario, realizado con racionalidad y pasión. Como se dijo en capítulos anteriores existen militantes *creyentes* los que en el FA predominan y militantes *arribistas* que si bien en las entrevistas realizadas y en charlas posteriores no se identificaron como tales es correcto pensar que existen aún de manera solapada dentro mismo del comité de base. Si bien muchos de los entrevistados “suponen” que debe haber algún compañero al que lo motive más militar por lo que pueda obtener de esa acción, ninguno de los entrevistados se autodefinió como tal y todos al contestar las preguntas que les hacía demostraban el entusiasmo que les produce el hecho de militar, de participar activamente en política y de poder influir para lograr el cambio que esperan ocurra en las elecciones que se aproximan.

Al referirse a las razones por las cuales comenzaron a militar, algunos militantes fueron muy enfáticos al decir que la razón principal por la que militan es por sus ideales:

*“Comencé a militar por vocación. A la política se llega por dos o tres caminos, a veces se llega por tradición, por ejemplo aquellos que sus padres son frenteamplistas, militantes, y ellos siguen el mismo camino; otras veces por afinidad, porque te gusta la política entonces puede ser que te estés definiendo y te involucrás y otras por desengaño que es lo que está pasando ahora”.*

*“Empecé a militar al sentir que el mundo en el que vivimos el continente en el que vivimos, el país en el que vivimos, la sociedad en la que vivimos está llena de injusticias y no poder ser indiferente frente a las mismas y por lo tanto entendí siempre y entiendo la lucha política como consecuencia de eso; sentir que el modo en que vivimos es injusto y que es responsabilidad de todos los que en el vivimos cambiarlo para corregir esas injusticias, no solo de las que puedo ser víctima sino fundamentalmente de la injusticia que nos rodea a todos. Yo soy una persona que en la vida no le ha ido nada mal, desde el punto de vista familiar, personal y económico, si no sentir que vivo en un mundo donde los que me rodean, la sociedad, la gente padece brutales injusticias y que yo no puedo ser indiferente ante las mismas y desde ese punto de vista así concibo la lucha política, como la herramienta y el partido político en más la herramienta para dar esa batalla, para dar esa lucha y transformar la sociedad”.*

Esto quiere decir que el E.P-F.A está captando no solo votos sino algo más importante aún, gente que trabaje para el partido, militantes, de otros sectores políticos, que se le suman ya que no ven sus reclamos satisfechos. Estos militantes desengañados y escindidos son las nuevas ovejas que se están acercando al rebaño y haciéndolo caminar, aunque es preferible que se acercaran por convicción, más que por castigo.<sup>10</sup>

Sin duda otra de las preguntas incluidas en el cuestionario que proporcionó respuestas más enriquecedoras es la que hace referencia al por qué del abandono de la militancia. En este punto hay opiniones en común, como el hecho de que no se vean contemplados los intereses personales de cada militante, el descreimiento en el sistema político en general, exigencias de la vida diaria, y una nefasta situación económica fueron las principales respuestas.

*“Muchos dejan porque no ven contemplado su interés personal, entonces se retiran, otros porque piensan “ustedes son todos iguales, yo pensé que el FA era diferente”; otros porque dicen que la estructura del FA no les permite desarrollar determinadas ideas o cuando se le cuestiona algo al FA como que lo sacan, no se les da el tiempo para escuchar a esa persona”.*

*“En primer lugar las motivaciones para militar no son siempre las mismas son variadas y diferentes y si son variadas y diferentes, variadas y diferentes son como consecuencia las desmotivaciones, (...) hay un núcleo duro (de militancia) o una motivación dura que es la lucha para construir una sociedad mejor, pero luego existen un montón de razones más, algunas no tan solidarias, y con algún componente de egoísmo”.*

*“Por descreimiento del sistema político, por problemas interpersonales. También porque la realidad actual de salarios implica que en caso de que tengas trabajo para poder llegar a cobrar un sueldito que te permita ir tirando tenés que trabajar todo el día, y después qué ganas, qué motivación vas a tener de ir al comité, de salir a hacer pegatina, de sentarte a charlar con los compañeros, si tu cabeza está en que al otro día tenés que ir de nuevo a lo mismo”.*

---

<sup>10</sup> Esta opinión vertida, hace referencia a la pregunta que se le planteara a los entrevistados acerca de qué fue lo que lo impulsó a participar en política?. Ver entrevista número tres, del anexo.

Hace poco tiempo se publicó en internet un artículo anónimo que habla de la escasa militancia política en Latinoamérica, la cual es atribuida a varios factores psicológicos, afectivos y cognoscitivos, incluyendo apatía, anomia y un bajo sentido de la propia eficacia política.

La apatía se refiere más a una ausencia de inquietud sobre los resultados de los asuntos políticos. La persona apática no hace juicios políticos, no establece preferencias, y no mantiene ninguna atadura con el flujo de eventos políticos. Permanece, en otras palabras, políticamente inerte.

La anomia hace referencia al estado mental de una persona que siente que la vida política está pasando sobre él. Siente que está a la deriva, que es incapaz de anclarse al sistema político, y que la vida política establecida de su sociedad no le ofrece reglas firmes. Así la anomia puede reflejar tanto “desilusión con” o disociación de la cultura política. En ambos casos, la persona se retirará de la política debido a que la política misma no tiene significado.

La actividad de la persona con un bajo sentido de eficacia política probablemente permanezca mínima. El término “sentido de eficacia política” se refiere a los sentimientos de su propia potencia política, a sus creencias respecto de su habilidad para tener “un impacto sobre”, para manipular los hechos políticos. De esa cuenta una persona que no cree que su militancia cuenta es probable que no se movilice. Uno que piense que los hacedores de la política no responden a sus deseos, podrá no estar inclinado a hacer que esos deseos sean conocidos. El ciudadano que mantiene en poca estima su propia comprensión de los asuntos políticos, puede no estar deseoso de expresarse. Y, de modo más general aquel que, casi a pesar de su interés en la política o su aceptación de la importancia de la actividad política siente que es incapaz de influir en las fuerzas que afectan su bienestar político, puede esperarse que despliegue patrones de inactividad, porque puede percibir bien que los beneficios potenciales que se derivarán de acciones afirmativas son pocos e insignificantes.

Por tanto, la no militancia política o el abandono de la misma, es un fenómeno bastante complejo que arraiga tanto en las condiciones sociales como en las psicológicas de cada persona en particular. El reto en todo caso es rebatir la no militancia, a través de la

motivación, que provea del ímpetu político que lleva a comprometerse en diferentes clases de interacción política con el ambiente social.

La pregunta incluida en el cuestionario que vincula una posible mayor participación, en vísperas de un eventual gobierno del E.P-F.A fue un medidor importante a la hora de saber qué pensaban los militantes frenteamplistas de posibles *arribistas* dentro de su partido, y su complementaria acerca de cuál sería la definición que le daría a ese hecho.

Esto volcó dos datos interesantes, por un lado la mayoría dijo no conocer, o al menos no poder identificarlos, y por otro para el caso de que efectivamente se acercara más gente al comité con motivo de esta posible victoria, muy al contrario de lo que se podría pensar solo alguno de ellos tuvo una respuesta de rechazo total, el resto lo definieron en el peor de los casos como oportunistas, pero hubo inclusive respuestas favorables que justificaron este evento como un deseo profundo, motivador del cambio.

*“Yo creo que en política todo es válido, sé de gente que ha estado en otros sectores y que ahora están en el FA y conozco que están con un interés, quieren ser cabeza de lista por ejemplo. Uno no dice nada por respeto a Carlos porque él es una excelente persona, pero me doy cuenta que alguno viene acá buscando un cargo político, (...) me da mucha rabia porque vos ves que somos una cantidad que estamos matándonos para la agrupación y otros que no, entonces me molesta bastante”.*

*“La gente ve la posibilidad de una solución, una esperanza de cambio, y el tener la posibilidad de una elección, de una instancia que te permite cambiar las cosas, moviliza más a las personas, se empieza a pensar en ese cambio como en algo posible, realizable en el corto plazo entonces se estimula la participación, no como en épocas anteriores pero la gente se mueve, se interesa un poco más. (...)pienso que quieren participar de los sueños, de la esperanza, de que se acabe por fin el mandato blanco-colorado, colorado-blanco que llevó al país a la bancarrota, buscan cambiar su vida, que se generen fuentes de trabajo que es una de las prioridades que tiene el Encuentro cuando gane, entonces así poder tener un bienestar para ellos y sus familias, que sus hijos no se tengan que ir del país porque no encuentran trabajo, fundamentalmente es eso lo que buscan”.*

Sin lugar a dudas la palabra más utilizada por todos los entrevistados fue cambio, no en vano el slogan de campaña del Encuentro Progresista-Frente Amplio-Nueva Mayoría es

*“cambemos”, todo esto genera en los militantes una motivación especial ya que es ésta una de las razones principales mencionadas por todos como provocadora, como impulsora de su militancia, el deseo de cambio.*

Todos los entrevistados presentan como característica común, la solidaridad con los más necesitados, con los que no tienen trabajo ni vivienda, y que no pueden acceder al sistema de salud.

*“(…) todos tienen claro que la única manera de cambiar es respetarse, aceptar lo que piensa el otro y tratar de encontrar un punto en común”.*

*“La característica común es que básicamente pertenecemos todos a la clase trabajadora y obrera pero además hay un gran sentimiento de solidaridad, de ayudar. Nosotros sabemos que hay gente sin trabajo o que tiene trabajo pero no vivienda, entonces ahora por ejemplo estamos dedicados a conseguirle una casa para cuidar, a un compañero que está en esta situación”.*

Se intentó en cada una de las entrevistas, investigar qué pensaban los militantes acerca de una posible lucha por delegados, por cargos, por poder, propiciada por la estructura interna del Frente Amplio y si este hecho cambiaba la razón de la militancia, de convicción a interés. Las respuestas fueron afirmativas en cuanto a que la estructura interna del FA propicia sin lugar a dudas la militancia en los comité de base, pero no cambia en lo absoluto la idea de que los militantes frenteamplistas son creyentes y militan por convicción aunque es asumido que hay un componente estratégico:

*“Los frenteamplistas militan por convicción. Antes la gente iba a los clubes políticos de barrio para conseguir su interés particular, al comité de base se iba a hacer el cambio, ahí hay convicción. Hoy razonablemente nadie va al comité a pedir nada, que no se puede dar, hay convicción más que interés”.*

*“Para el núcleo duro de militantes progresistas, la convicción y la solidaridad son sus motivaciones principales, claro que debe haber gente que milita por otras razones, pero éstos no son del núcleo duro. Cuando me refiero al núcleo duro me refiero a esos que militan siempre con frío o calor en verano o invierno, en el gobierno o la oposición, a cinco años de las elecciones o en el mismo tiempo de las elecciones, ese es el militante que es el núcleo duro de cualquier organización política progresista.*

*Después está el militante que tiene motivaciones de menos convicción y están naturalmente los que pueden militar por interés propio y que están en ese dilema, en donde se confunde la definición de la actividad política, actividad política que debe estar guiada por una profunda vocación de servicio, lo que no es lo mismo que una profunda vocación de servirse, tiene apenas un par de letras de diferencia y significa lo contrario, y a veces sí, se empieza militando políticamente por vocación de servicio y sin darse cuenta se trasciende al a militancia política por vocación de servirse, eso sucede entre otros casos porque la lucha por l transformación de la sociedad implica la lucha por el poder, por el poder como herramienta, el fin de la sociedad. Pero cuando se toca al poder por primera vez, cuando se establecen los contactos con el poder, el poder tiene capacidad subyugante y quien lo toca y se beneficia del mismo le cuesta luego*

*prescindir del poder y entonces empieza a luchar no por el poder como herramienta y el fin la sociedad, sino por el poder en sí mismo”.(...)*

Esta capacidad de los militantes de incidir en la dirección es bien visto por todos los entrevistados ya que promueve la participación de las bases, además el partido seduce a nuevos militantes con esta característica. Por otro lado y en cuanto a que los dirigentes designan integrantes a sus órganos de dirección, se asume por los entrevistados a los que se les formuló esta pregunta, que definitivamente es una puja por poder de cada sector que si bien es válida hay que controlar. Entonces se puede observar cómo actúan los cálculos estratégicos de los que se hablaba, en esa designación de delegados, para tener mayor presencia un sector en la cúpula de la estructura.

*“(...)la capacidad de incidir en las direcciones es un atractivo de las sociedades maduras, en el caso del FA sin duda. Si bien no es fácil, el hecho de ir a convencer a tus compañeros, a tu núcleo con argumentos es muy importante, es un ejercicio de carácter político democrático que únicamente tienen los dirigentes de izquierda, los dirigentes de derecha no tienen que convencer a nadie(...)”*

*“(...) la estructura del FA premia la militancia de base porque un partido que no tiene militantes de base es un partido que disminuye su presencia en la dirección. En la consecución de todo esto hay una*



*puja por el poder, que puede ser para ayudar o desvirtuarse, pero claro, lícita y válida, lo que desvirtúa es el excesivo y largo contacto con el poder de los partidos(...)*”.

*“(...)la participación de los militantes en los comité, en aquellos no sectoriales tiene distintas motivaciones y es promovida por los partidos políticos, porque los partidos políticos del FA están representados en la estructura del FA en función del poder de cada sector, el Partido Socialista, el Partido Comunista, Asamblea Uruguay, tienen la representación que surge de su peso, pero en la dirección del FA además de estar representados los partidos están representadas las bases, si los militantes de las bases son del Partido Socialista, éste aumenta su representación por el lado de las bases, entonces el interés de los partidos que integran el FA porque sus militantes participan en la militancia de base es porque les permite luego a través de la representación de las bases aumentar la representación de sus partidos, o dicho de otra manera en la representación de las bases lo que hay es una representación paralela de los partidos políticos que integran el FA. Lo que no digo que esté mal, porque lo que se está haciendo es*

*premiar a aquellos partidos que además de tener una militancia partidaria tienen una militancia social a nivel de la base.*

*Los delegados designan militantes en sus órganos de decisión, participan en la dirección, el peso de los comité está en los representantes en la mesa política, y en la dirección del EP”.*

Otro factor muy importante es el del estímulo a la participación en los comité de base por parte del partido, lo cual efectivamente se da pero que tiene que pelear con otro factor como es la crisis de militancia que le juega en contra. Pero como contrapartida se argumenta que esa aparente crisis de militancia es provocada por una situación económica adversa lo que hace que muchas personas no militen por preocupaciones cotidianas de supervivencia:

*“Yo creo que la militancia tal como uno la podía ver al final de la dictadura, tal vez no se da. En ese sentido la estructura frenteamplista aumenta en los periodos pre-electorales, se multiplica de ser una organización que se mantiene a ser una organización poderosísima. Creo que cuando uno dice bajó la militancia, nos referimos a la militancia estructurada en partidos políticos, bajó por lo que te decía, bajó porque es más difícil vivir, tenemos una sociedad más estresada por la supervivencia, eso te come la*

*cabeza, antes la sociedad estaba estresada en términos de modelos, ahora en términos de supervivencia personal”.*

Con respecto a las expectativas generadas por los propios militantes y por el partido en un eventual gobierno del E.P-F:A-N.M, son enormes, todos y cada uno de los entrevistados y de los militantes con los que tuve la posibilidad de conversar, tienen las mayores expectativas de resolución a todos los conflictos y carencias actuales a nivel social, todos expresaron que los problemas que más les preocupan(trabajo, vivienda, salud y educación)serán resueltos a través del Plan de Emergencia que propone el partido.

Una de las preguntas que motivó el presente trabajo, era si los militantes frenteamplistas militan por convicción o por interés, de los datos hasta aquí presentados es posible afirmar que éstos militan por convicción, sustentados por una fuerte base ideológica y el sentimiento común de que con su militancia realizan un aporte importante a un proyecto superior que los agrupa como es el cambio.

El desafío será sin duda conservar todas las ovejas en este gran rebaño caminando juntas hacia la meta.

## **5-Conclusiones**

Este trabajo lo que se propuso fue abordar un tema poco estudiado como es la militancia frenteamplista preguntándose por qué militan los frenteamplistas. Se discutieron diferentes posturas acerca del origen mismo de la participación política, se presentó por un lado el modelo idealista cuyo principio fundamental es el de la militancia por convicción, valores e ideales; y por otro lado, el modelo materialista o racionalista el que postula una militancia orientada hacia la consecución de metas personales, guiada por el propio interés .

En la presente investigación lo que se ha intentado es utilizar un enfoque donde se integraran estos dos modelos, se buscó ligar ideales e intereses para dar una explicación de la militancia en el Frente Amplio, ya que esta no responde únicamente a un modelo, sino que hereda características de ambos. De parte del modelo idealista, la militancia frenteamplista toma el significado del concepto de bien común entendiéndose como el logro de una meta común a todos aquellos que participan en ese proyecto de cambio de la sociedad, postulado por el Encuentro Progresista-Frente Amplio. Del modelo materialista se observan las influencias de la acción racional en cuanto a que el militante frenteamplista es estratégico y con arreglo a fines, ya que utiliza la militancia como medio o condición para el logro de fines propios, como puede ser la obtención de un lugar de privilegio o de influencia en la estructura interna del Frente Amplio.

Después de analizada la evidencia empírica se puede concluir que el militante frenteamplista es creyente, se identifica con el partido por definición y mantiene una lealtad (fidelidad) por lo que se verifica la primera hipótesis de este trabajo.

Precisamente es la estructura interna del partido la que premia la militancia de base, los distintos sectores del partido potencian la militancia para de esta manera tener representantes en las cúpulas de dirección, cuantos más representantes tiene un sector en la dirección del partido, mayor es el poder que ostentará. Por lo tanto se comprueba que la posibilidad del acceso a lugares de importancia dentro de la estructura es una fuerte motivación para la militancia. Como se ha dicho anteriormente en este trabajo no es la única, puesto que, la acción política y más precisamente la militancia política es una mezcla de fines distintos y no es posible definirla como forma pura de ninguno de los

dos modelos (idealista ni materialista o racional) de ahí que Weber considere la acción social como una conducta plural en la que muy raras veces está orientada por uno u otro de estos tipos.

En este trabajo hemos visto también como el Frente Amplio ha ido cambiando, como fue pasando por distintos procesos desde su fundación hasta la actualidad<sup>11</sup> y de esa misma manera ha ido cambiando su militancia. Lo que quiero decir con esto es que la militancia ha adoptado distintas formas y ha fluctuado también en intensidad. En varias, o casi todas las entrevistas realizadas, es aceptado por los militantes que la intensidad con que se militaba en los periodos pre y post dictadura actualmente por diversas razones no ocurre, pero también se percibe el cambio en la forma, en los medios para militar. Se habla de una crisis de militancia, pero de militancia formal, estructurada, pero existe un nuevo tipo de militante, aquel que no concurre con la asiduidad deseada por su sector o por el propio partido al comité de base, pero que realiza la labor de “predicador”, es decir, este militante es miembro de organizaciones barriales, realiza tareas para la comunidad y en éstos ámbitos recluta nuevos militantes hacia el comité. De esta forma la organización crea una red de militantes que es lo que le permite mantenerse.

La importancia que el Frente Amplio le ha dado en su organización interna a los comité de base y a los adherentes es también lo que la ha potenciado.

De esta forma y a la luz de las afirmaciones hechas por los propios militantes de base en las entrevistas realizadas, es posible concluir también, que la estructura del Frente Amplio premia la militancia, dándole mucha importancia a los comité de base y a

---

<sup>11</sup> A este respecto *Rosario Queirolo* señala: “El Frente Amplio ha ido cambiando a través del tiempo. En su origen era una coalición de partidos, ahora es más un partido de coalición. Se fundó con las características de un partido de masas, hoy es una partido *catch all*. Concretamente ha cambiado en varias de sus características constitutivas: en el tipo de liderazgo (actualmente es más personalista), en la forma de votar de las bancadas (ya no votan de forma monolítica), en la forma en que se toman las decisiones en la interna de la organización (antes todas las decisiones se tomaban por consenso, hoy impera el sistema de mayoría), en la intensidad de las relaciones con los sindicatos y el movimiento estudiantil (abriéndose a tener una relación más cercana con otros grupos de interés), en la importancia dada a los adherentes (continúan siendo importantes pero también se le da mucha importancia a tener una amplia base de votantes), etc.

Es decir que el Frente Amplio se ha adaptado a los cambios que le presentó el ambiente de diversas maneras: modificando su organización interna, cambiando su estrategia organizativa, moderando su programa político, acercándose a sectores de la sociedad con los que tenía poca relación, etc”. (Queirolo, 2001)

quienes militan en ellos, así genera la expectativa de obtener participación en la dirigencia<sup>12</sup>, lo que hace que esta militancia sea en este sentido, muy racional y estratégica, por lo que queda verificada la segunda hipótesis de este trabajo.

De este trabajo se desprenden tres grandes conclusiones, en primer lugar que los militantes frenteamplistas son creyentes pero buscan tener influencia dentro de la estructura organizativa, luchando no solo por ideales sino también por cargos y por poder; en segundo lugar, si bien podemos considerar la militancia frenteamplista como vocacional es imposible negar que está guiada por cálculos estratégicos; y finalmente, la misma estructura de la organización potencia y premia la militancia de base.

---

<sup>12</sup> Este es un tipo de incentivo selectivo muy fuerte lo que genera competencia dentro del partido por el control de cargos y más específicamente en los militantes por la posibilidad que les brinda de ascender en su carrera.

***Bibliografía consultada y / o mencionada***

- Arocena**, Rodrigo: "La izquierda ante la decepción". Revista Nueva Sociedad No. 141 Enero-Febrero 1996.
- Becker**, Howard: "Writing for social scientists. How to start and finish your thesis, book or article". The University of Chicago Press, Chicago, 1996.
- Calvo**, Juan José: "Las necesidades básicas insatisfechas en Montevideo de acuerdo al Censo de 1996", Paper. Montevideo, 1996.
- Conway**, Margaret: "Political participation in USA". CQ Press, Mayo, 2000.
- Daverio**, Andrea: "La izquierda: bitácora de una idea. Cultura Política de la Izquierda uruguaya en los '90". Licenciatura en Ciencia Política, Monografía Final, Montevideo, 1998.
- Duverger**, Maurice: "Los partidos políticos", Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Gallardo**, Javier: "Orden hegemónico y contrahegemonía de la izquierda, en "Los partidos políticos de cara al 90", ICP, FCU-FESUR, Montevideo, 1989.
- Garcé**, Adolfo: "Ideas y competencia política: Revisando el "fracaso" de la CIDE", RUCP 11/1999 ICP, Montevideo.
- González**, Luis Eduardo: "Estructuras políticas y democracia en Uruguay", Fundación de Cultura Universitaria-ICP, Montevideo, 1993.
- González**, Mauricio: "Posibilidad de una inspiración moral de la política en el Gorgias de Platón". Paper on-line Colegio Santa María La Florida, Santiago de Chile, 2001.
- Harnecker**, Marta: "Frente Amplio. Los desafíos de una izquierda legal", 4 tomos, La República, Montevideo, 1991.
- Lanzaro**, Jorge: "El Frente Amplio: un partido de coalición, entre la lógica de oposición y la lógica de gobierno", Revista Uruguaya de Ciencia Política No.12, ICP, Montevideo, 2001.
- Lechner**, Norbert: "Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política", FCE, Chile, 1990, segunda edición.
- Levitsky**, Steven: "Inside the black box: Recent studies of Latin American party organizations", Boox Review Essay, 2001.

- Lindahl**, Goran, "Uruguay's New Path" Stockholm:Library and Institute of Ibero-American Studies, 1962.
- Luna**, Juan Pablo: "La política desde el llano. Conversaciones con militantes barriales." Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2004.
- Martinez Barahona**, Elena: "Hacia una nueva alternativa de organización partidista: el caso uruguayo del FA", Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Instituto Interuniversitario de estudios de Iberoamérica y Portugal, Salamanca, España, 2000.
- Moreira**, Constanza: "Democracia y desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política", Ediciones Trilce, Montevideo, 1997.
- Moreira**, Constanza: "Las paradójales elecciones del fin de siglo uruguayo: comportamiento electoral y cultura política" en "Elecciones 1999-2000" Ediciones Banda Oriental, 2001.
- Panebianco**, Angelo: "Modelos de Partidos", Alianza Universidad, Madrid, 1990.
- Parsons**, Talcott: "The distribution of power in American Society" (en "Structure and Power in American Society") The Free Press of Glencoe, Illinois, 1960.
- Queirolo**, Ma. Del Rosario: "La organización interna del Frente Amplio a treinta años de su fundación: 1971-2001", Tesis de Maestría en Ciencia Política en Iberoamérica, Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida, España, 2001.
- Quezada**, Alvaro: "La legitimidad de lo político en Hannah Arendt". Buenos Aires, Julio 1999. Paper publicado en internet.
- Rama**, Germán: "La democracia en Uruguay", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1987.
- Real de Azúa**, Carlos: "La política como acción. El sistema político". Tomo I C.E.C.E.A – Oficina de Apuntes, Montevideo, 1972.
- Rus Rufino**, Salvador: "La propuesta de una ciencia de la felicidad. La relación entre política y ética en Aristóteles". Revista electrónica cuatrimestral, Año I no. 2 Setiembre, 2003.
- Sánchez Parga**, José: "Dispensar la izquierda". Revista Nueva Sociedad No. 141 Enero-Febrero 1996.
- Sánchez Vázquez**, Adolfo: "La filosofía política y el discurso de la posmodernidad". Paper on-line UNAM, México, 2001.
- Sartori**, Giovanni: "Partidos y sistemas de partidos". Alianza Editorial, Madrid, 1987.

- Schettino**, Humberto Dr.: "El problema de la acción política en Maquiavelo". UNAM, Octubre de 2001. Paper publicado en internet
- Semanario** Búsqueda: Artículo publicado el Jueves 12 de marzo de 2003, Montevideo, Uruguay.
- Stenfield**, Peter: "Propuesta ético-política de Hannah Arendt". Primeras Jornadas Internacionales de ética "No matarás" Facultad de Filosofía, Historia y Letras- Universidad del Salvador, Buenos Aires, 17-18 y 19 de Mayo del 2000. Paper publicado en internet.
- Valverde**, Monclar: "Militancia e Poder. A militancia como topología política da acao". Paper publicado en internet.
- Weber**, Max: "Conceptos sociológicos fundamentales". Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay, Mayo 1990.
- Yaffé**, Jaime: "Izquierda, gobierno, democracia e instituciones en el Uruguay contemporáneo". Documentos de trabajo Nos. 26, 27, 29 ICP, Montevideo, 2001.
- Yaffé**, Jaime: "La tradicionalización del Frente Amplio (1984-1999)", Monografía Final Licenciatura en Ciencia Política, Montevideo, 1999.
- Yepes Stork**, R: "La doctrina del acto en Aristóteles". Pamplona, EUNSA, 1993.